

 Universidad de  
**los Andes**  
Facultad de Ciencias Sociales

**PECT** | Programa de Estudios Críticos  
de las Transiciones Políticas  
Departamento de Antropología - Facultad de Ciencias Sociales



# Narrativas territoriales de supervivencia

ITINERARIOS DE  
**SENTIDO**

**Edición 1**

# Narrativas territoriales de supervivencia

ITINERARIOS DE SENTIDO

CARTILLA METODOLÓGICA PARA  
LA RECONCILIACIÓN COMUNITARIA

---

*"Se trata de un ejercicio de localización de  
nuestros sentires, lenguajes y motivaciones  
en espacios, sujetos, relaciones y tiempos  
concretos."*

PECT | Programa de Estudios Críticos  
de las Transiciones Políticas  
Departamento de Antropología - Facultad de Ciencias Sociales

 Universidad de  
**los Andes**  
Facultad de Ciencias Sociales

© Alejandro Castillejo Cuéllar  
© Milena Morales Alvarino  
© Ginna Rivera Rodríguez

Programa de Estudios Críticos de las Transiciones  
Políticas (PECT)  
Universidad de los Andes  
Vicerrectoría de Investigaciones  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Antropología

Diseño y Maquetación: Johanna Pulido Roa  
Portadas: Omar Castro

Esta cartilla es resultado de la *Consultoría*  
laboratorios locales para la reconciliación y la  
reincorporación realizada por el Programa de  
Estudios Críticos de las Transiciones Políticas,  
en el marco del proyecto Fortalecimiento del  
Tejido Organizativo Local para la Reincorporación,  
implementado por ForumCiv, We Effect y PARES  
con financiación del Fondo Europeo para la Paz y la  
Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el  
Desarrollo (ASDI).  
ISSN: 2954-7393  
Bogotá, 2021

## Tabla de contenido

<b>Preliminares</b>	7
<b>Itinerarios de sentido:</b> el método	10
<b>Ritual inicial:</b> Con uno, con todos - Empecemos por preguntarnos	13
<b>Ritual de ingreso</b>	16
<b>Pausa ritual:</b> miradas hacia adentro	19
<b>Fase narrativa</b>	21
<b>Ritual de oídas</b>	23
<b>Fase cartográfico-espacial</b>	26
<b>Fase sensorial-sonora</b>	31
<b>Bibliografía</b>	38







## PRELIMINARES

Esta cartilla es resultado de la “Consultoría laboratorios locales para la reconciliación y la reincorporación”, realizada por el Programa de Estudios Críticos de las Transiciones Políticas (PECT) de la Universidad de los Andes en los departamentos de Arauca, Putumayo y Cauca, en el marco del proyecto

### **“Fortalecimiento del Tejido Organizativo Local para la Reincorporación y la Reconciliación”.**

---

Con el PECT, en el proyecto participaron las organizaciones Forum Civ, We Effect y la Fundación Paz y Reconciliación, financiadas por el Fondo Fiduciario de la Unión Europea para la Paz en Colombia.

El contenido de esta cartilla sintetiza décadas de experiencias vitales e investigativas localizadas en diferentes países y escenarios de transición, en los que las violencias crónicas, sistémicas e históricas han puesto en riesgo la vida de comunidades, colectivos, territorios y relaciones a múltiples escalas. En estos mundos fracturados hemos caminado y conversado con las personas y los lugares que, en medio de la compleja tarea de enfrentar la violencia, despliegan diversas artes de supervivencia y asignan significados a lo vivido.

En estos escenarios, nuestro trabajo ha tenido un carácter colaborativo, experimental e itinerante que se ha concentrado en los ámbitos cotidianos y los paisajes existenciales de las personas para acercarse a formas creativas de relatar corporal, textual, visual, sonora o sensorialmente el futuro como posibilidad, a través de los diversos lenguajes del dolor o de los modos específicos de articular la experiencia entre el pasado violento, el presente transicional y el futuro por realizarse.

Este proyecto nace de una aproximación conceptual que sitúa la pregunta por la sostenibilidad de la paz en el ámbito de la vida cotidiana, es decir, en el espacio de encuentros intersubjetivos que constituyen el espacio de lo social. A diferencia de visiones más institucionales de las posviolencias y sus mecanismos transicionales, nuestra visión “en pequeña escala” o “en plural” de la paz resalta y explora la pregunta por el habitar: ¿cómo habitan los excombatientes en los espacios territoriales y diversas comunidades que los rodean no solamente las rupturas o las grietas de múltiples formas de violencias, sino también un presente incierto, en su intersección con los mecanismos que definen la transición política? ¿Cómo sobreviven a la violencia y a su continuidad las personas, lugares y relaciones que la experimentan?

Al respecto, con el tiempo, y vencidos los mecanismos transicionales por los términos institucionales y por la reconfiguración de la violencia misma, otros escenarios transicionales —y lo que ya se puede ver del proceso colombiano— han mostrado que permanece lo que las personas logran tejer, sanar y redimensionar en el ámbito de la vida cotidiana para enfrentar sus dolores y posibilitar nuevos porvenires.

Todas estas insinuaciones y preguntas queremos compartirlas con organizaciones sociales, colectivos, comunidades y personas interesadas en profundizar la escucha y la conversación sensible a propósito de la violencia. Esta cartilla es un reflejo de nuestras reflexiones como Programa de Estudios Críticos de las Transiciones Políticas y de nuestra propia experiencia metodológica sobre la manera de acercarnos a lo que significa hablar y preguntar por el pasado y el futuro. Por ello, está pensada como un material para ser coconstruido y dialogado en colectivo, caminando los territorios fracturados por la violencia y habitando los lenguajes y los impulsos de la paz y de la vida que la resisten cotidianamente.



*Quien escribe teje. Texto proviene del latín  
“textum” que significa tejido.  
Con hilos de palabras vamos diciendo, con  
hilos de tiempo vamos viviendo.  
Los textos son como nosotros:  
tejidos que andan.*

Eduardo Galeano

# Itinerarios de **SENTIDO**

## El Método:

Hablamos de un método para referirnos a un modo específico de hacer y conocer, a una serie de pasos o acciones que nos sirven como orientación para desarrollar un propósito, hacernos preguntas y explorar posibles respuestas. Tales pasos, como todos los que damos cotidianamente, se aclaran y afirman en la medida en que se llevan a la práctica y se ponen a circular con el pensamiento y las palabras.

---

Los recorridos que ha tenido nuestro modo de hacer y conocer han tomado forma en distintos contextos de dolor, en países en los que los cuerpos de las personas y sus territorios han estado atravesados por violencias de todo tipo. Así, desde el régimen del apartheid en Sudáfrica, pasando por el conflicto armado en Perú y en Colombia (Castillejo-Cuéllar 2009; 2007; 2015), por más de veinte años nos hemos acercado de manera sensible, itinerante y colaborativa, como investigadores, acompañantes, antropólogos, aprendices y escuchas, a las historias, lenguajes y significados de quienes sobreviven a la guerra.

De ello, ha emergido la propuesta de un método particular al que hemos denominado itinerarios de sentido, con el que hemos aprendido a ver, escuchar, narrar y preguntar a través de los tránsitos y los matices de las experiencias de quienes habitan las tensiones entre la paz y la guerra y permanecen entre los tiempos y espacios dolorosos del pasado, las paradojas del presente y las posibilidades de imaginar el futuro.

Antes que otra cosa, *itinerarios de sentido* es un proceso pausado y una disposición especial a la escucha. Una apertura hacia la voz, las historias, los recuerdos y el rostro de quienes han enfrentado la violencia. Por lo sensible y lo delicado que esto resulta, la escucha que proponemos es una escucha profunda, que se hace con todo el cuerpo y que se compromete con la vitalidad y la complejidad de los relatos, desde un silencio y una atención activos, sin interrupciones ni guías de entrevista preestablecidas. Esto quiere decir que la centralidad del trabajo está en concentrar la escucha en quien habla (testimoniante) y no en los intereses, la voz y las preguntas de quien escucha.



Desde esta propuesta, entendemos que los itinerarios son parte de los movimientos que hacen las personas en los espacios y a lo largo del tiempo, y que en estos se reflejan, como en un espejo, aquellos lugares y momentos fundantes que enmarcan y dan sentido a las vivencias de quienes voluntariamente aceptan contar, recordar y articular sus experiencias con nosotros.

Es valiosa la reconstrucción de los andares de quien se mantiene con vida en medio de la violencia no solo porque en ella se expresan su lenguaje y resistencia personal, sino porque también nos permite acercarnos a la comprensión de los tejidos y relaciones que produce desde su cotidianidad con historias del contexto social, memorias y eventos significativos de comunidades aledañas y colectivos más amplios.

De este modo, al hablar de los relatos de las personas sobre cómo habitan la guerra y la paz, sobre su supervivencia, los testimonios micros/ locales se convierten en posibilidades para escuchar —y en dispositivos para conectar— las historias de todas las personas y del territorio mismo.

**Itinerarios de sentido** se propone hacer audible lo que no se ha escuchado en medio del ruido de la guerra, busca atender a los recuerdos y lenguajes del dolor y la supervivencia, reconocer las voces propias y de los otros y otras cercanos y visibilizar experiencias concretas que hacen posible el porvenir y la vida (la paz en pequeña escala), en medio de los cruces y continuidades entre el pasado, el presente y el futuro.

Pero **¿qué condiciones requiere este proceso?, ¿qué podemos hacer para que nuestras historias sean audibles y escuchadas?** En las próximas secciones nos ocuparemos de estas preguntas y de lo que proponemos tener en cuenta en cada uno de los momentos o fases que implica el desarrollo del método *itinerarios de sentido*.



# RITUAL INICIAL:

## Con uno, con todos. Empecemos por preguntarnos

- 1 ¿En cuál o cuáles lugares que han vivido la violencia nos interesa escuchar historias y narrativas sobre el pasado y el futuro?
- 2 ¿Por qué tiene sentido escuchar a las personas y lugares seleccionados?
- 3 ¿Qué puede aportar itinerarios de sentido, como método, a las personas participantes en el ejercicio de escucha?
- 4 ¿Las condiciones de seguridad del lugar permitirían desarrollar el trabajo sin poner en riesgo a quienes participarían en él?
- 5 ¿Tenemos acceso a información relevante, a contactos y personas conocidas del lugar?
- 6 ¿Cuál es la mejor manera de acercarnos a las personas y lugares escogidos?
- 7 ¿Cómo garantizaremos que quienes participen tengan claro los objetivos, dificultades y limitaciones del trabajo?





Como integrantes de una comunidad o de un equipo de investigación sensible a la tragedia de la violencia, podemos valernos del método *itinerarios de sentido* para encontrar un camino propio que nos permita transitar entre las resistencias, voces y recuerdos de aquellas personas y colectivos con los que deseamos trabajar y dialogar.

*El ritual inicial* propone unas preguntas para la reflexión consciente (individual o colectiva) sobre la etapa que antecede a toda puesta en marcha de una propuesta destinada a la escucha profunda de un determinado lugar y de sus habitantes. Se trata de un ejercicio de localización de nuestros sentires, lenguajes y motivaciones en espacios, sujetos, relaciones y tiempos concretos.

De ahí que sea central identificar entre los primeros elementos: **¿en cuál o cuáles lugares que han vivido la violencia es pertinente escuchar historias y narrativas sobre el pasado y el futuro?** Con esto claro, nos corresponde seguir adentrándonos en una conversación concentrada en visibilizar tanto el sentido como la importancia de *itinerarios de sentido* y las contribuciones que puede hacer a las personas y sus territorios. **¿Aportamos, afectamos, reconocemos a las personas con quienes queremos encontrarnos para dialogar? Si no, ¿por qué vale la pena hacerlo?**

Estas y otras conversaciones son centrales para tomar la decisión de iniciar el camino propuesto, pero también lo son las valoraciones que hagamos sobre las condiciones materiales y/o de (im)posibilidad de emprenderlo. Considerando que la práctica *itinerarios de sentido* tiene lugar en contextos de violencia, también es fundamental preguntarnos si



podemos estar con las personas en sus espacios, sin ponerlas o ponernos en riesgo. Esto supone que las políticas de la vida y del cuidado están necesariamente presentes en *itinerarios de sentido* y que orientan cualquier decisión que tenga que ver con el proceso. Así las cosas, el trabajo en ningún sentido debe reforzar las fracturas y el dolor que genera la guerra.

Los siguientes elementos *del ritual inicial* buscan que valoremos otras condiciones necesarias para desarrollar el trabajo, indagando si conocemos los lugares sobre los que hemos conversado hasta el momento, si allí nos conocen, si tenemos suficiente información de contexto para emprender una conversación con las comunidades y/o colectivos respecto al ejercicio de escucha profunda, **¿qué aspectos de orden cultural, organizativo, político y metodológico debemos asegurar para presentar la propuesta? ¿cómo podremos llevar a cabo un diálogo transparente, responsable y significativo?**

Las respuestas que hallemos en este primer escenario serán determinantes, pero sin duda, no serán las últimas y definitivas. Estas se irán transformando y/o recreando en la medida que iniciemos los encuentros con quienes participen en el proyecto. **La escucha y el diálogo honesto, sensible y colaborativo serán principios y acuerdos orientadores inevitables en cada uno de los momentos del proceso. A todo lo demás tendremos que irle buscando su lugar y respuesta en el camino.**

Con el pensamiento y el sentir localizados en las personas y sitios seleccionados, planteamos seguir con el *ritual de ingreso* como invitación para conectarnos con las personas y el territorio, anticipar un primer viaje a este o anunciar un primer encuentro cara a cara.







# «» RITUAL DE INGRESO:

¿Cuál es el camino que se recorre y se asume para llegar a un “sitio” de trabajo?

(Castillejo-Cuéllar 2016)

Luego de responder las preguntas que nos propone el *ritual inicial* podemos planear un primer viaje (o visita) de contacto y acercamiento al lugar seleccionado. **Allí discutiremos en extenso cómo, con quiénes y en qué condiciones se puede hacer el trabajo, buscaremos armonizar las distintas inquietudes y propuestas que las personas, autoridades y organizaciones locales presenten y cumpliremos los requerimientos que nos presenten para autorizar nuestro ingreso al territorio.**

Antes de hacer las maletas, de movilizarnos o de hacernos visibles en el lugar, consideramos que es necesario discutir sobre qué debemos saber antes de entrar al territorio, a quién acudimos para generar los primeros contactos y qué tipo de herramientas, documentos o materiales debemos preparar para el primer acercamiento.



Seguimos en los momentos preparatorios, en los que nuestras capacidades de análisis, planeación e imaginación están siendo convocadas. Las especiales formas que decidamos dar a los dos rituales anteriores, como integrantes e investigadores de un colectivo, comunidad u organización, tendrán mucho que ver con nuestras tradiciones, prácticas y metodologías de construcción de conocimiento. **Itinerarios de sentido estimula, valora y revitaliza todos los saberes locales y formas de acceder, procesar y circular la palabra, el sentir y el pensamiento.** Por ello, entendemos que el método mismo debe y puede ser tan flexible como para ajustarse a los términos, particularidades y necesidades de quienes lo quieran llevar a cabo.

Ahora bien, valga señalar que tanto el *ritual inicial* como el *ritual de ingreso* nos ponen de presente diversas cuestiones primordiales para poner en práctica el método. Por ello, la invitación es a que ambos rituales se preparen antes de emprender cualquier acción adicional. De esta manera, como ya se dijo, podremos generar prácticas de cuidado, reconocimiento y respeto con quienes trabajamos (no sobre las que trabajamos) para no generar daños y minimizar los efectos que nuestras acciones puedan tener sobre su integridad y las relaciones que tenemos.

Esto nos permite aclarar que *itinerarios de sentido se ha construido desde una perspectiva ética de la escucha y desde una práctica investigativa y social comprometida que promueve el principio de la colaboración y se inspira en él*, con el propósito de hacer y saber con otros sin que se creen jerarquías, se afiancen relaciones verticales y se autoricen unas voces más que otras en el complejo escenario de acercar, comprender y articular las experiencias vitales y locales sobre la violencia y la construcción de futuros distintos (Castillejo-Cuéllar 2016; 2009; 2005b; 2005a).



## PAUSA RITUAL: Miradas hacia adentro

¿Y qué si nos seguimos  
haciendo preguntas?  
¿qué si ponemos a circular  
la palabra en torno a nuevas y  
viejas reflexiones?



Como en los rituales anteriores, aquí sugerimos e insinuamos las siguientes miradas:

1. ¿Con quién y para qué colaborar en un proceso de investigación?
2. ¿Qué quiere decir para nuestros contextos y prácticas concretas conocer o trabajar desde una perspectiva colaborativa?
3. ¿Qué tipo de enfoques y lenguajes nos permitirían reconocer que estamos frente a un proceso de investigación colaborativa?
4. ¿Qué fortalezas podemos desarrollar cuando planteamos desarrollar un trabajo desde el principio de la colaboración?

Después de esta pausa y con las elaboraciones compartidas que nos hemos permitido plantear hasta aquí, podemos aproximarnos ahora a los siguientes momentos o fases, propiamente dichas, que integran itinerarios de sentido como método. Esperamos con cada una de ellas poder explicar con más detalle en qué consiste nuestra propuesta de trabajo y en qué estado de avance está nuestra propia reflexión como programa de estudio e investigación sobre escenarios de transiciones políticas.



## FASE NARRATIVA

La fase narrativa tiene como objetivo acercarse en extenso a las historias de vida o macrorrelatos de las personas que acepten participar en el proceso. Una vez se acuerde con cada una de ellas el sitio y las condiciones con las que se sienten más cómodas, confiadas y seguras, a partir de una pregunta inicial como, por ejemplo, “¿cuénteme cómo es que usted terminó sentada/o aquí?” o “¿cómo narraría la historia de su vida?”, la persona hablará libremente con las intensidades, detalles y pausas que precise y durante el tiempo que prefiera.

Es importante señalar que el método busca que haya la menor intervención (interrupción) por parte del equipo de investigación (solo gestos de atención, pequeñas palabras de acento, afirmaciones cortas, quizá mediaciones y/o preguntas aclaratorias) pues su ejercicio principal es, como dijimos en apartados anteriores, **la disposición a la escucha profunda del otro.**

Esta disposición requiere de un entrenamiento del cuerpo y de condiciones externas de audibilidad que es importante asegurar al momento de escoger el sitio del encuentro con la persona. Tales condiciones no solo deben procurar que el testigo sienta plena confianza para hacer su relato de manera segura y privada, sino que se debe garantizar un mínimo aislamiento de sonidos para evitar interrupciones o distracciones, dado que para el método es fundamental registrar las voces y paisajes sonoros que avivan a este último (como se verá en las fases siguientes).



# 《》 RITUAL DE OÍDAS:

- 1 ¿Qué condiciones de escucha debemos garantizar para el buen desarrollo de la fase narrativa?
- 2 ¿Cómo se define lo que es seguro y cómodo para la persona que hace el relato? ¿qué tipo de espacios cumplen las condiciones adecuadas para escuchar y registrar los relatos?
- 3 ¿Qué aspectos debe tener en cuenta el equipo de investigación para facilitar la fase narrativa?
- 4 ¿Cómo entrenamos o disponemos nuestro cuerpo para la escucha de las historias de las otras personas?





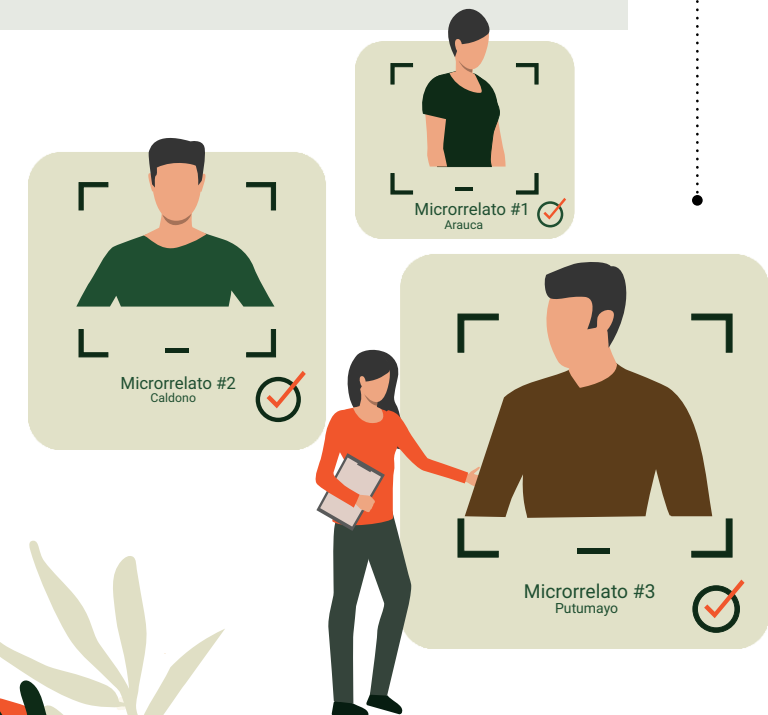
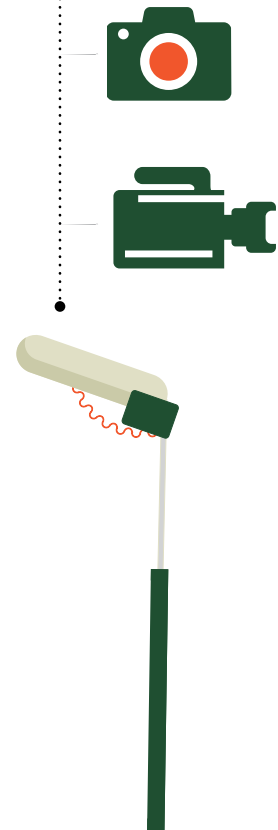
Respecto al equipo de investigación que llevará a cabo el proceso, nuestra recomendación es que no sea numeroso, una sola persona puede asumir el diálogo y, de ser necesario, no más de dos. A las personas que escucharán los relatos se puede sumar también la persona que llevará el registro de audio, en tanto la propuesta es que todas las conversaciones sean grabadas. La persona con la que se hará el encuentro deberá estar informada, antes de este, de todos estos aspectos del desarrollo del método y dar su aprobación y/o consentimiento para llevarlo a cabo en los términos planteados.

El **macrorrelato**, o historia de vida en extenso, da una visión amplia de la biografía de una persona y suele contener sus experiencias personales en una estructura en la que se pueden evidenciar capítulos específicos o **microrrelatos**. Estos pequeños capítulos de la historia, con sus respectivas señales o límites de espacio y tiempo, serán identificados por el equipo de investigación que ejerce la escucha y serán explorados más a fondo en un segundo encuentro (que puede coincidir o no con un segundo viaje, jornada de trabajo o visita al territorio). Los capítulos pueden ser sugeridos por quien investiga, pero deben seleccionarse con el testimoniante para que puedan ampliarse. Estas decisiones se toman sobre la base de los acuerdos y objetivos propuestos para el desarrollo del proceso.

Para la identificación de los microrrelatos es deseable realizar un ejercicio de transcripción de la historia larga que permita establecer y concertar con el testimoniante aquellos momentos en los cuales le interesa profundizar. Sin embargo, las dinámicas del contexto de trabajo pueden limitar los tiempos y no permitir una transcripción inmediata de la historia. En estas circunstancias las notas que el equipo investigador

haya tomado durante la conversación extensa son fundamentales para la identificación de los capítulos. En este punto, es importante hacer énfasis en la importancia de una escucha atenta por parte del equipo investigador porque pueden presentarse situaciones particulares que poco posibiliten tomar de nota del relato de los participantes y de las observaciones que realizamos.

Una vez se identifican los microrrelatos, el trabajo se concentra en la importancia de los detalles, en el propósito de profundizar, aclarar y establecer relaciones de los capítulos específicos de la narrativa de la persona con aspectos de la historia de su territorio y de su contexto social más próximo.




# FASE CARTOGRÁFICO - ESPACIAL

La segunda fase, a la que hemos denominado cartográfico-espacial, consiste en un trabajo conjunto entre el equipo investigador y las personas que dan su testimonio. Aquí, la persona es invitada a ahondar en alguno de los *microrrelatos* seleccionados en la fase anterior. **A diferencia de los procesos testimoniales tradicionales, este método se configura como una apuesta que recupera la palabra andada y el andar como una forma de explorar las memorias inscritas en los territorios, a través de lo que denominamos “memorialización itinerante”, un ejercicio de narración y de recuerdo que se hace mientras se recorren los lugares del pasado, el presente y el porvenir.**

Los microrrelatos son contenedores vivos de las lecturas que hacemos del pasado, de las maneras de afrontar las violencias, de las perspectivas de futuro y de los sentidos que articulamos para dar cuenta de nuestras experiencias (paz en pequeña escala). Todos estos elementos se articulan en la narración no solo de lo vivido, sino de las atmósferas que hemos habitado, por esta razón relatos se conectan con sonidos presentes o ausentes en el momento del relato.

Ahora bien, en tanto que nuestras historias de vida evocan trayectorias que implican lugares y sonidos diversos, no en todos los casos los lugares del pasado de la persona coinciden con las circunstancias espaciales y sonoras presentes. **Así, la selección de los lugares y de los microrrelatos implican escogencias significativas para cada participante. Esta decisión sobre los espacios presentes se hace teniendo como referentes las condiciones de seguridad, los objetivos del proceso y las posibilidades de escucha.**





Resuelto esto, la persona participante adquiere el carácter de guía experta. Tanto el trasegar de su palabra, como su corporalidad y los movimientos que marcan la itinerancia en el territorio y en la memoria, ayudan a entender cómo se habita un mundo que se ha visto enfrentado a la violencia. **El recordar, el andar y el contar producen un escenario particular para la escucha de los ires y venires de las nociones de sentido, de los contextos significativos para la historia personal y de las emociones y lugares de los afectos que se expresan en el relato y que rodean lo cotidiano, como espacio social que sigue posibilitando la vida y las relaciones quienes son cercanos.**

El encuentro entre las personas que dan su testimonio y quienes escuchan traza recorridos por los espacios significativos del relato. **Este momento implica caminar por el territorio, así como caminar por la narración; el cuerpo y la palabra se mueven en el espacio. La esencia del encuentro es caminar, conversar, escuchar –grabar– a una persona concentrada en un momento histórico, en un tiempo y en un espacio.** La particularidad del andar permite que se puedan hacer paradas en lugares específicos; cada una es una suerte de pausas que permite las preguntas, las nuevas indagaciones y el ahondar en el recuento de los *microrrelatos*.

Mientras caminan, las voces y recuerdos se conectan sensiblemente con los ambientes y paisajes sonoros circundantes: el goteo de la lluvia, el flujo del río, el paso trepidante del viento, los sonidos de los animales, el ritmo de los pasos, el crujir de las hojas, la agitación de la respiración. Se recorre el territorio y se atiende a las sonoridades que acompañan la voz, mientras se registran las fusiones e intercambios de la narrativa con lo que se hace audible del entorno que la rodea.

# «» RITUAL DE PROFUNDIZACIÓN

## Sonidos en movimiento



- 1 ¿Si pudiéramos revivir los sonidos que hacían parte de nuestros lugares del pasado ¿cuáles identificaríamos?
- 2 ¿Cómo se relacionan estos sonidos con nuestros recuerdos y narraciones?
- 3 ¿Qué aspectos deberíamos tener en cuenta como equipo de investigación para facilitar la fase cartográfico-espacial?



Dado que la intencionalidad de esta fase es establecer conexiones entre los microrrelatos, el territorio y sus sonoridades, es importante que el equipo investigador indague explícitamente por estos aspectos para que la persona recuerde los sonidos que asocia con sus diferentes recorridos, preguntando, por ejemplo, por **los sonidos del pasado y del presente que tienen lugar en su narración, por las nociones de sentido que se asignan a esa dimensión sonora, si acaso los sonidos del pasado tienen lugar en el territorio que hoy se habita o si pueden los sonidos del presente conectarse con el territorio del pasado.**

# FASE SENSORIAL SONORA





Esta fase del método tiene como propósito la concreción de una "biografía sonora", a partir de las narraciones (macro y microrrelatos) y de la grabación del paisaje sonoro que se recabó en los momentos anteriores.

A esto siguen nuevos procesos que se programarán de acuerdo con la disponibilidad y cantidad de visitas (jornadas de trabajo) que se logren establecer entre el equipo investigador y las mujeres y hombres que dan su testimonio.

De manera especial, este momento propone una relación, entre el equipo investigador y las personas que ofrecen su testimonio, en la que estos se asumen como participantes de un proceso dirigido a aprender colectivamente sobre la grabación de sonidos en el campo del proyecto.

A partir de talleres introductorios, del contacto con dispositivos y herramientas de grabación y de prácticas en terreno, quienes atestiguan aprenden a recabar, manejar y conservar sonidos. La intención de esta fase es compartir saberes y experiencias, así como generar posibilidades para que estas personas recojan autónomamente los sonidos que conectan con sus microrrelatos.

### El método de grabación:

#### El sonido como actividad humana y otros mundos sonoros.

En esta fase es importante incluir un método riguroso de grabación. Definir un método para captar mundos de sonidos implica organizar la grabación para darle sentido; no se puede grabar en abstracto. El primer camino para grabar es tener claro en qué consiste el día a día, la cotidianidad de los seres humanos, sus actividades, desde las más insignificantes hasta las más importantes, y los mundos sonoros paralelos a la existencia humana. La grabación sigue sus propios ritmos, tiempos y espacios.

Lo primero que hay que entender es que los territorios son también espacios que se habitan, en los que se desarrolla la vida con las actividades que ello implica. En este sentido, los territorios son, entre otras cosas, contenedores de vida cotidiana. **Dado que, buena parte de las investigaciones sobre la violencia centran sus intereses en la comprensión de hechos, se hace necesario recalibrar la escucha para aprehender la vida y la cotidianidad, aun en medio de la violencia.** Esta recalibración de la escucha procura identificar e integrar otros aspectos que una escucha común no permite percibir.

Grabar la cotidianidad de un lugar implica, por ejemplo, entender que los sonidos de la mañana se relacionan con hechos como a qué hora se levanta la gente (¿tarde o temprano?), qué hace primero, ¿alimentar un animal, preparar una bebida, saludar al que pasa? y que los sonidos de la tarde y la noche se configuran también en un estrecho vínculo con sus actividades. **Al mismo tiempo que la gente está haciendo miles de cosas, hay mundos sonoros paralelos a su actividad cotidiana.** También hay otros sonidos que no tienen que ver con los seres humanos, sonidos que permanecen, aunque no haya gente.

En este punto, el equipo investigador puede tener diferentes opciones para el desarrollo de la fase:

#### Opción 1. Taller en el que graba la propia persona.

Aquí podemos entregar la grabadora a la persona e indagar con ella cuáles serían los sonidos de su microhistoria. Esto puede ir acompañado de un taller sobre el uso de dispositivos de grabación que permita entrenarlos para hacer las grabaciones, en una apuesta de aprendizaje cooperativo sobre cómo se graba, cómo se guarda lo registrado, cómo se mantiene el material, cómo se descarga, etc. El propósito es que la gente empiece a pensar en cuáles son los sonidos de su historia, en una exploración propia.

#### Opción 2. El o la investigadora como persona que graba.

Aquí el investigador realiza el ejercicio de grabación de los sonidos que percibe en las historias de las personas que dieron su testimonio, realizando nuevamente el recorrido que hizo con ellas, pero sin su concurso y en tres diferentes pasos:

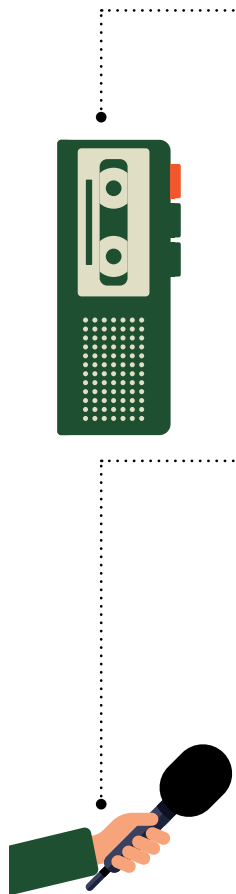
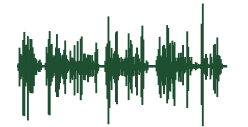
- **Grabar por estaciones:** durante cuatro o cinco minutos el equipo se detiene en un lugar específico y graba un ambiente sonoro, sin interrupciones. Este es un recorrido con estaciones en cada espacio particular que se ha detectado.

- **Grabar de manera ininterrumpida:** durante quince a veinte minutos, se hace el mismo recorrido que se hizo con la persona con las grabadoras y micrófonos activos permanentemente. Este momento permite registrar los cambios sonoro-temporales y espaciales asociados al sonido, además de cómo va cambiando el sonido en función del movimiento.

- **Grabar de manera extensa:** en este paso, se pueden escoger dos o tres puntos de escucha y realizar un par de grabaciones de treinta o cuarenta minutos. Se dejan la grabadora y el micrófono apuntando hacia algún lugar, de modo que se registren cambios en los sonidos que habitan en un mismo espacio.

El producto de este trabajo es un acervo de sonidos, de objetos sonoros recolectados con diversas calidades. En un momento posterior de posproducción, en articulación con el diseñador sonoro, se discutirá sobre el manejo de este material, sobre lo que sería, efectivamente, una “biografía sonora” y sobre el concepto que hay detrás de su construcción.

**Es importante precisar que la “biografía sonora” está centrada en el objeto sonoro, en los sonidos grabados que responden a los mundos sonoros de las personas, excluyendo su oralidad.**



# ◀▶ RITUAL DE EGRESO



El proceso termina, técnicamente, con un *ritual de egreso* que responde a una apertura al otro, por medio de un encuentro colectivo. En este se realiza un gesto retrospectivo y se exploran conceptos centrales para la investigación (como las artes de la supervivencia o la visión “microfónica” de la paz como restitución de la *proximidad* de otro), así como experiencias de los participantes. **Este gesto tiene como propósito posibilitar la escucha y la reflexión sobre el futuro, construir horizontes diferentes y una existencia hacia adelante.**

Lo esencial es explorar en qué sentido la itinerancia constituye una escuela de la escucha y cómo el proceso obliga al narrador a convertirse en escucha de sí mismo. Esto se puede convertir en un acto de autorreconocimiento. **En este encuentro final se presentan los sonidos grabados a la gente para que los escuche en público (indistintamente de si los han grabado las personas o no) con el objetivo de construir una conversación sobre el material.**

Para *Itinerarios de sentido*, el acto mismo del relato se convierte en su fin último, en la medida en que aporta a procesos de reconocimiento individual y colectivo, que resalta el papel de los sujetos en el proceso histórico. Como se ha desarrollado en otros contextos, este modo de aproximación es un canal para la reapropiación del territorio, la relectura de sí mismo y la producción de una idea no solo del pasado, sino del futuro.

## Bibliografía

Castillejo-Cuéllar, Alejandro. 2007. "La globalización del testimonio: historia, silencio endémico y los usos de la palabra". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 4: 76–99.

———. 2009. *Los archivos del dolor: Ensayos sobre la violencia y el recuerdo colectivo en la Sudáfrica contemporánea*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

———. 2015. "La imaginación social del porvenir: reflexiones sobre Colombia y el prospecto de una Comisión de Verdad". En , 1–53. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

"Lo esencial es explorar en qué sentido la itinerancia constituye una escuela de la escucha y cómo el proceso obliga al narrador a convertirse en escucha de sí mismo."





UNION EUROPEA



Fondo Europeo  
para la Paz Colombia



Tejidos

**FORUMCIV.**



WE EFFECT



Pares  
Fundación Paz & Reconciliación

